

El Amor Divino como se describe en 1ª Corintios 13 Lección 1

por Douglas L. Crook

1ª Corintios 13:1-8

1 Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.

2 Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy.

3 Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

4 El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece;

5 no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor;

6 no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad.

7 Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

8 El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la

ciencia acabará.

Si vamos a disfrutar lo mejor que Dios nos ofrece como sus hijos para esta vida y la eternidad, tenemos que entender, ser motivado por y caracterizado por el amor de Dios. El Apóstol Pablo declara claramente que no podemos hacer nada de valor eterno sin que el amor de Dios sea nuestro motivo por todo lo que hacemos. Revela que no hay ninguna recompensa por nuestro servicio si no es rendido por el poder del amor divino.

Algunos tal vez serán sorprendidos por encontrar este pasaje precioso y consolador sobre el amor en medio de una carta de corrección severa y franca. Tal vez algunos dirían que las palabras de Pablo en esta primera carta a los corintios son poco cariñosas y sin gracia. Sin embargo, encontraremos que las palabras y actitud de Pablo hacia los corintios son perfectamente de acuerdo con la descripción del amor divino encontrada en el capítulo 13 de 1ª Corintios.

Una razón por el cual encontramos este capítulo glorioso en medio de esta carta de corrección severa es porque el amor de Dios es la respuesta para corregir cada conducta mala.

2ª Corintios 5:14-15

14 Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron;

15 y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

Si usted procura vivir una vida piadosa simplemente por imponerse ciertas reglas de

legalidad, no podrá vivir una vida piadosa. La única manera de vivir una vida piadosa que agrada al Señor y que edifica a sus hermanos en Cristo es por el poder del amor de Dios. Si va a vivir por el poder del amor divino necesitará conocer y obedecer la sana doctrina que fue revelada al Apóstol Pablo. Es por la revelación de la sana doctrina que entendemos la manera en que Dios nos ama. Por la enseñanza de la Biblia podemos entender cómo debemos manifestar nuestro amor por Dios. Es por entender la sana doctrina que podemos entender cómo se manifiesta nuestro amor los unos por los otros.

1ª Timoteo 1:3-7

3 Como te rogué que te quedases en Efeso, cuando fui a Macedonia, para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina,

4 ni presten atención a fábulas y genealogías interminables, que acarrearán disputas más bien que edificación de Dios que es por fe, así te encargo ahora.

5 Pues el propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida,

6 de las cuales cosas desviándose algunos, se apartaron a vana palabrería,

7 queriendo ser doctores de la ley, sin entender ni lo que hablan ni lo que afirman.

Vamos a examinar cada palabra y frase de la descripción del amor divino encontrada en 1ª Corintios 13 para que entendamos cómo el amor se manifiesta en la vida de los que son constreñidos por ello.

Vamos a considerar cada palabra y frase como

una descripción del amor con el cual Dios nos ama a nosotros y del amor con el cual debemos amar a Dios y del amor con el cual debemos amarnos los unos a los otros. Es el mismo amor divino. Debemos amar a Dios con el mismo amor con el cual Él nos ama a nosotros. Debemos amar a nuestros hermanos con el mismo amor con el cual Dios nos ama a nosotros.

En 1ª Corintios 13 tenemos una descripción del amor y no una definición. El mundo tiene muchas definiciones de la palabra amor, pero el amor divino puede ser definido de esta manera: “Es el compromiso a siempre buscar y proveer por el bienestar de otro.” Llegamos a esta definición por leer varias escrituras. Por ejemplo:

Jeremías 29:11

11 Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis.

Romanos 8:28

28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

Filipenses 4:19

19 Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

La Biblia declara que Dios ama la raza humana.

Juan 3:16

16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

La raza humana necesitaba un Salvador. Dios se comprometió a proveer al único Salvador que

pudiera redimir al hombre; Jesucristo. Lastimosamente, muchos hombres rechazarán el amor de Dios y el don de vida eterna.

La Biblia también revela que el amor de Dios se experimenta en una medida especial por los que aceptan a Jesús como su Salvador. Dios, nuestro Padre Celestial, se compromete a nuestro bienestar eterno, imagínese. Que revelación preciosa. Mi Padre Celestial es omnisciente, por lo tanto Él siempre sabe lo que es mejor para mí. Él es omnipotente, por lo tanto siempre tiene el poder para hacer cualquier cosa que es necesario para que yo pueda tener Su mejor. Dios es eterno, por lo tanto siempre estará para amarme. Es santo, por lo tanto su amor por mí nunca será corrompido. Me regocijo y me descanso en la verdad que Dios me ama.

El Amor Es Sufrido

La primera descripción del amor es que es sufrido o paciente, es perseverante y es tardo para enojarse por las ofensas de otros.

El amor de Dios por nosotros

Por el amor de Dios Él sufre la ofensa del pecado de la raza humana y también la desobediencia de Sus hijos. Dios no ignora el pecado, sino lo sufre por un tiempo extendido. Sin embargo, Su sufrimiento no continuará para siempre.

Muchos preguntan, “¿cómo puede un Dios de amor mandar a alguien al infierno?” Yo pregunto, “¿cómo puede un Dios santo y justo no destruir al hombre que abiertamente blasfema a Dios y Sus caminos?” La respuesta a mi pregunta es que Dios ama a la raza humana. La respuesta a la pregunta de otros es que cuando el hombre rechaza el amor de

Dios vez tras vez tras vez y llega al fin de su vida, ha escogido su propio juicio.

2ª Pedro 3:3-10

3 sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias,

4 y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación.

5 Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste,

6 por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua;

7 pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos.

8 Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día.

9 El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.

10 Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

Cuando observo y escucho a los hombres que

se burlan y se mofan de Dios y de Sus caminos, me maravillo del amor de Dios que es sufrido. El juicio justo caerá sobre todos los que rechazan el amor de Dios, pero entretanto Dios sufre las insultas y ofensas del hombre para que pueda salvar a algunos.

El grado de Su amor por Sus hijos es aun mayor que Su amor por el mundo. La paciencia de Dios con Sus hijos da mucho consuelo. Es tan paciente en enseñarnos Sus caminos. Sufre por nuestra incredulidad, obstinación, ignorancia y rebelión porque nos ama.

Nuestro Padre Celestial siempre está buscando nuestro bienestar y está dirigiéndonos en el camino de bendición.

Salmo 37:23-24

23 Por Jehová son ordenados los pasos del hombre,

Y él aprueba su camino.

24 Cuando el hombre cayere, no quedará postrado,

Porque Jehová sostiene su mano.

Me maravillo de la paciencia de Dios con Abraham, Jacob, Moisés, David y Pedro y conmigo.

Dios continuamente da a Sus hijos la oportunidad de andar en obediencia a Su voluntad para que puedan experimentar la plenitud de Su bendición. A veces fallamos de andar conforme a Su voluntad, pero con paciencia nos trata y nos dirige para volver a la obediencia. Vez tras vez nos levanta cuando nos caemos en el camino.

Filipenses 1:6

6 estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará

hasta el día de Jesucristo;

Dios cumplirá Su obra en Su pueblo porque Su amor es sufrido. El grado de la gloria de la obra completa dependerá del grado que el individuo ha respondido al amor de Dios, pero la obra será cumplida.

Una revelación del amor de Dios por nosotros no es una excusa para probar Su paciencia. Consideraremos más adelante en este estudio la disciplina amante del amor de Dios. Nunca es provechoso rebelar contra la voluntad de Dios para su vida. Sin embargo, es importante recordar que Dios siempre le dará oportunidad en esta vida para experimentar la plenitud de la gracia de Dios.

El tiempo de Su paciencia con la desobediencia y rebelión de Sus hijos terminará y tendrá que castigarlos como un Padre amante y sabio. El juicio final de la carnalidad del creyente que ha rehusado arrepentirse en esta vida sucederá delante del tribunal de Cristo. La consecuencia de no someterse al amor sufrido de Dios en esta vida será la pérdida de recompensa en la eternidad, pero no la pérdida de la vida eterna.

2ª Corintios 5:10

10 Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.

Aun el creyente más carnal y rebelde beneficiará del amor sufrido en la eternidad.

1ª Corintios 11:32

32 mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el

mundo.

Dios terminará su propio sufrimiento por la carnalidad de Sus hijos desobedientes por dar al creyente carnal un cuerpo glorificado que no posee la vieja naturaleza.

1ª Corintios 15:50

50 Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.

Me regocijo por el amor sufrido de Dios por mi y por todos Sus hijos. Me da confianza saber que cuando fallo de andar en el camino de Dios como debo, si me arrepiento, me levantará y me dará oportunidad de volver al camino de justicia y de bendición porque Su amor por mi es sufrido y paciente.

Si usted ha caído en el pecado, no vaya a prestar atención a la mentira del enemigo que dice que ya no hay esperanza para usted para andar con Dios en comunión porque ha ofendido a Dios una vez demasiadas. Su amor es sufrido. Hay que arrepentirse no más de su pecado y volver a una posición en el cual puede aprovechar del amor de Dios. Al volver en sí como el hijo pródigo encontrará que Su Padre está esperando con brazos abiertos para recibirlo y compartir con usted Sus muchas riquezas. Gracias a Dios Su amor por nosotros es sufrido.